

Libros

Sagrada Escritura

KÖHLMOOS, Melanie, *Kohelet. Der Prediger Salomo* (= Das alte Testament Deutsch 16.5), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2015, 25 x 17, 253 pp.

Un comentario más de esta serie que es renovada continuamente. Se coloca a medio camino entre los comentarios extensos y muy completos, y los que se fijan casi exclusivamente en la exposición sencilla del contenido teológico y religioso. Escrita por competentes especialistas tiene un contenido científico indudable. Es breve en aspectos como la filología o historia de las interpretaciones antiguas y modernas y presta mayor importancia a la exposición ciertamente exigente del contenido teológico. El esquema de este comentario que presentamos es el habitual en este género literario. Fundamentalmente se compone de dos partes. Una introducción más a menos larga y el comentario propiamente dicho. En este volumen la introducción es amplia, yo diría que más amplia de lo habitual en los comentarios de esta serie. Además de los temas habituales (canonicidad, historia de la interpretación antigua judía y cristiana, etc.) el autor presta más atención a la composición, estructura, género literario, ficción salomónica del libro y naturalmente los temas teológicos. No se sorprenden novedades importantes, si no es presentar el libro como un discurso en forma narrativa. Para ello se fija en 1,2 y 12,9, en los cuales alguien escribe de Qohelet en tercera persona como si el autor recogiera los pensamientos de un tal Qohelet, que al principio se presenta a sí mismo con la máscara de rey de Jerusalén y al final alguien otro le presenta como sabio (12,9). Esto lleva consigo distinguir entre Qohelet y el autor del libro. Yo diría que Köhlmoos se acerca a la solución propuesta por M. V. Fox y otros. El libro sería un marco narrativo unitario. La cuestión es si este modelo basta para explicar las contradicciones y numerosas tensiones que se advierten por doquier. Evidentemente habrá que recurrir a la teoría de las citas u otras explicaciones para solventarlas. El libro de Qohelet es un enigma y no sólo por la composición del libro sino también por la interpretación de muchos pasajes que resultan ambiguos y con frecuencia oscuros. Yo diría que el autor interpreta “in bonam partem” determinados textos. No ver, por ejemplo, que en 9,11-12 acepta la suerte o el azar como elemento regulador de la vida es difícil, dada la idea que el autor tiene de Dios. La bibliografía es amplia. No obstante el comentario de J. Vilchez, *Sapienciales. III. Ecclesiastés o Qohelet*, Estella 1994 debiera figurar en ella.– C. MIELGO.

FREVEL, Christian – PYSCHNY, Katahrina – CORNELIUS, Izak (eds.), *A “Religious Revolution” in Yehûd? The Material Culture of the Persian Period as a Test Case* (=Orbis Biblicus et Orientalis, 267), Academic Press - Vandenhoeck & Ruprecht, Fribourg- Göttingen 2014. IX, 440 pp.

El periodo posterior al destierro del A. T., ha sido largamente olvidado. Pero desde hace algunos años se ha convertido en un punto importante de la investigación. Hay muchas razones para ello. Las menores no han sido estas dos: la mayor parte de los libros del A. T. han sido escritos en esta época y en segundo lugar la religión judía o si se quiere el judaísmo con sus notas más características (el monoteísmo, por ejemplo) ha surgido entonces. Resulta,

sin embargo, que es una época oscura, dado que la historiografía judía sobre la época es escasa y la arqueología hasta los tiempos más recientes le ha prestado poca atención. De esta manera ha sido un campo abonado para que se susciten opiniones encontradas. Ha llamado la atención la hipótesis que Ephraim Stern ha propuesto en varias publicaciones: hubo una auténtica *Revolución Religiosa* en el paso de la época neobabilónica a la persa. Esta revolución habría consistido en una fuerte purificación de todos los elementos paganos con el fortalecimiento de un estricto monoteísmo.

El libro que presentamos es resultado de un taller de trabajo que se desarrolló en Enero de 2010 en la Universidad de Bochum. Una decena de arqueólogos se reunieron para examinar la hipótesis de Stern. Todas las contribuciones son recogidas en el libro. Cada autor se ha repartido el trabajo de tal manera que todos los restos arqueológicos son examinados. Ch. Frevel y K. Pyschny estudian el material arqueológico del periodo persa de una manera general y no creen aceptable la opinión de Stern. Los demás autores se ocupan de una parte del material: la iconografía, jarras estampilladas, figuras de terracota, los exvotos, incensarios, los símbolos en las monedas, la numismática, los sellos y la cerámica de importación. La bibliografía en todos los trabajos abunda así como las ilustraciones de los objetos citados que facilitan la exposición. Todos ellos se oponen a la opinión de Stern. Llama la atención el trabajo de M. J. Winn Leith, para quien el Biblia hebrea es en gran medida un producto de editores judíos, quienes naturalmente son herederos del Deuteronomista que en II Re 17, considera perdido para la tradición religiosa israelita el reino del Norte. En la Biblia hay consiguientemente un sesgo contrario a Samaría del que hay que desconfiar. Su trabajo se centra en las monedas. En base al estudio de las mismas y los símbolos que presentan concluye que no hay gran diferencia entre las dos regiones y observa que en el reino del Norte hay una continuidad religiosa fuerte entre el antiguo Israel y el de la época persa y helenista. En apoyo de esta conclusión cita los símbolos encontrados en los textos de Kuntillet Ajrud, que han tenido importancia también para el estudio de la religión de Israel de la época monárquica.– C. MIELGO.

KELLERMANN, Ulrich, *Eheschliessungen im frühen Judentum. Studien zur Rezeption der Leviratstora, zu den Eheschliessungsritualen im Tobitbuch und zu den Ehen der Samaritanerin in Johannes 4* (=Deuterocanonical and Cognates Literature Studies 21), De Gruyter, Berlin – München – Boston 2015, 23,5 x 16, 272 pp.

El libro se compone de tres estudios que previamente fueron conferencias. La 1ª parte, “la recepción del mandato del levirato (Dt 25,5-10) en el judaísmo antiguo” (pp. 3-113), analiza de forma cronológica las tradiciones predeuteronomistas, la recepción del precepto en el libro de Rut, LXX, los escritos judíos helenista, Josefo, entre los samaritanos, en Mc 12,18-27 (par), la misnah, sifre Deuteronomio y en el Targum del pentateuco. A excepción de la halaka del libro de Rut, la recepción del mandato del levirato evolucionó, en parte, a favor de la chalitzá (rito para romper el mandato del levirato). Por una parte, se limita lo más posible la obligación del levirato para evitar el conflicto con la ley del incesto y, por otra, se intenta justificar la validez legal y la regularización minuciosa de la chalitzá (Dt 25,7-10) y en los casos jurídicos dudosos aboga la limitación del levirato.

La intención originaria de la ley del levirato, proporcionar la supervivencia del difunto en la descendencia masculina, no aparece recogida en ningún texto. Más bien, se interpreta la expresión “devolver la vida al nombre del difunto”, por un lado como el traspaso del nombre al hijo ficticio proveniente del matrimonio del levirato (LXX, Josefo, *Ant* 4,254-6), y por otro se entiende como derecho sucesorio (Rut 4; Jos, *Ant* 254; 5,333; textos rabínicos). Ambas

interpretaciones no constituían la orientación originaria de la ley del levirato, la cual se vinculará cada vez más a partir del siglo III a. C. con la resurrección personal de los muertos. Esta idea hacía irrelevante la preocupación por conservar el nombre en la descendencia.

La mayor parte de los detalles de la recepción del levirato permanecieron constantes en la tradición. Solo los textos más antiguos amplían la obligación del Levirato a todos los hermanos del difunto o a los que no tuvieran hijos, convirtiendo la chalitzá en un negocio jurídico. Variaciones de esta tradición, tal vez procedentes de la diáspora de lengua griega, como es la ampliación de la liberación del levirato cuando existían hijas (LXX Dt 25,5-10; Mc 12,19par; Jos, *Ant* 4,254; sifre Dt § 288) y la ampliación de la obligación del levirato a los parientes más cercanos, no lograron imponerse. La historia de la recepción de la ley del levirato está caracterizada por los derechos, intereses y el libre albedrío del hombre hasta la época de la misnah. Las necesidades de la mujer no aparecen en primer plano, y cuando aparecen son sólo un fenómeno secundario.

II Parte expone la contribución del libro de Tobías al matrimonio dentro del judaísmo y en época rabínica. Los textos muestran que los detalles del libro de Tobías referentes al matrimonio corresponden por una parte a la tradición del judaísmo antiguo, y por otra, a rasgos particulares del matrimonio rabínico. El narrador combina diferentes formas jurídicas de los esponsales. Conoce el matrimonio bîn' h en casa del novio y la del padre de la novia, así como también la tradicional separación temporal de qiddushin y nissuin. La combinación de distintas tradiciones de bodas parece ser un rasgo propio de la narración de Tobías. Los textos del AT, del judaísmo antiguo, NT y rabínicos cubren, juntamente con Tobías, un espacio temporal de un ritual del matrimonio que en líneas generales tienen la misma estructura desde el s. V a.C. (papiros de Elefantina) hasta el s. II d.C. (José y Asenet). Los textos matrimoniales en Tobías combinan formas rituales del mundo judío helenista, de la Biblia hebrea y de la literatura rabínica.

III Parte estudia el matrimonio de la samaritana (Jn 4,16-18). La imagen de la vida de la samaritana se debe entender desde el trasfondo de un contexto social elevado con posibilidades jurídicas de una mujer autosuficiente y emancipada, que elegía a sus hombres y los despedía, y que accedía también a relaciones no matrimoniales según le parecía conveniente. Al margen de que los tres estudios no presentan una unidad temática plena, pero ofrecen una visión de los rituales matrimoniales en el judaísmo antiguo. La sección más interesante, por su análisis minucioso y su relevancia, es sin duda la primera, pues aporta gran cantidad de datos, que de otra forma son de difícil acceso, especialmente los materiales rabínicos.— D.A. CINEIRA.

BIEBERSTEIN, Sabine, *Jesus und die Evangelien* (=Studiengang Theologie II,1), Theologischer Verlag Zürich, Zürich 2015, 22,5 x 15, 385 pp.

La base del libro son materiales docentes destinados para cursos on-line realizados por theologiekurse.ch, reelaborados y presentados de forma muy legible y desde una perspectiva ecuménica. Está concebido para laicos y estudiantes de teología, de tal forma que no se pierdan en el laberinto de discusiones científicas, sino que se familiaricen y adquieran un conocimiento de las grandes líneas de investigación, de los métodos fundamentales y de las cuestiones básicas a nivel bíblico, sistemático y práctico. En aras de facilitar su lectura, se prescinde de bibliografía especializada y las notas al pie de página quedan reducidas a la mínima expresión. No obstante, al final de cada capítulo aparece una bibliografía para profundizar. Las citas del AT proceden de la LXX, dado que era la Biblia de los primeros cristianos.

Cada capítulo inicia con lecturas del inicio y de la conclusión de cada escrito, para pasar posteriormente a la construcción narrativa del relato de la obra; prosigue con un esquema de la estructura sinóptica. Después aborda los rasgos característicos de cada obra y que son relevantes para la comprensión del resto de los Evangelios. Así, para Marcos el género del libro, en Mateo su lectura en el horizonte del AT; en Lucas será Hechos o el proceso de la formación literaria del libro. En la tercera parte de cada capítulo analiza el contexto donde surgió cada libro (lugar de composición, fecha, autoría e indicaciones de posibles destinatarios). Un cuarto apartado plantea relevantes temas y motivos de los escritos, de tal forma que se ponga de manifiesto los acentos especiales. El capítulo conclusivo aborda cuestiones acerca del Jesús histórico y de su relevancia para la vida actual.

El libro constituye una buena presentación del estado actual de la investigación de los Evangelios y de la figura de Jesús. Introduce a los cuatro Evangelios con sus correspondientes perspectivas acerca de Jesús, presenta sus rasgos literarios e interpreta las obras en sus contextos históricos. Con ello se constata no solo la multiplicidad de las imágenes de Jesús, sino también el Evangelio como buena noticia, que esas obras en su conjunto proclaman. No existe una única y sola imagen correcta de Jesús, ni un solo mensaje al que pueda reducirse su predicación. El Evangelio es un diálogo, un concierto de diversas voces, que requiere ser interpretado para que su mensaje pueda tener fuerza y la relevancia en cada época.— D.A.CI-NEIRA.

BACKHAUS, Knut, *Der Hebräerbrief* übersetzt und erklärt (=Regensburger Neues Testament), Friedrich Pustet, Regensburg, 2009, 22,5x14, 532 pp.

El comentario hace comprensible la carta desde su horizonte histórico, convirtiéndose en compañero de diálogo para el lector, introduciéndole en el mundo histórico y literario de Heb. Aunque no dedica espacio a las controversias y discusiones de los especialistas, su autor es deudor del amplio debate del mundo académico y del que es gran conocedor. El comentario sigue el modelo de la serie en tres apartados. Tras la traducción más cercana posible al texto griego, el primer apartado ofrece un análisis general al pasaje con un énfasis constante en la dinámica de la argumentación. El segundo apartado está dedicado al estudio exegético de los versículos. La tercera sección se dirige al lector posibilitándole su propio encuentro con el texto y tendiendo un puente del significado del texto histórico para nuestro tiempo. Se complementa con una extensa bibliografía y un índice de materias útiles.

La carta pretende personalizar la idea religiosa de la salvación y también humanizarla en la persona de Cristo. La dificultad radica para el lector en comprender la perspectiva de su época: la fuerza de las imágenes, la interpretación escriturística como arte histórico, el fascinante sistema cultural bíblico, la separación platónica entre la realidad plena del más allá y la débil provisionalidad de todo lo terreno. Todo ese mundo de ideas es ajeno a nuestro tiempo, por lo que el comentario hace accesible ese atractivo intelectual y el cosmos simbólico en que se desarrolla su estética de la salvación. Otra cuestión de difícil acceso es la inaccesibilidad de Dios, en la que Heb se entiende como un eco del intento del Dios mismo que habla y se acerca a los hombres.

Esta carta anónima o discurso sobre la fe, cuyo autor pudiera provenir de Alejandría, contexto adecuado para la teología judío helenista y para las presentaciones neoplatónicas, brilla por su retórica y muestra un gran conocimiento del AT. Su autor es un teólogo metódico y con rigor científico, a nivel social y doctrinal independiente de Pablo, aunque relacionado con el círculo paulino. Los destinatarios podrían ser cristianos de origen judío; el estilo y contenido de la carta presuponen un público culto, perteneciente a clase social urbana

acomodada (11,10.15; 12,22; 13,14) e interesado en la socialización cristiana mediante la formación judía y en el arte del discurso teológico. Posiblemente tengamos que buscar los destinatarios en Roma y como discurso deliberativo dirigido a varias comunidades de esa ciudad de la segunda o tercera generación. Estos necesitaban fundamentar la fe, para lo cual el autor presenta una estrategia en cuatro puntos: interpretación, orientación, organización, y personalización de la fe. La carta sería compuesta en los años 80 ó 90.

Se trata de un comentario importante, claro y legible, que va derecho a lo esencial y muestra una gran capacidad de síntesis. Su lectura hará comprensible Heb, ya que descifra su universo simbólico. “Es un mundo, en el que el cielo es más real que las sombras terrestres, la palabra actúa de forma más fuerte que la opinión común y se juega entre el cielo y la tierra un drama que consiste en un encuentro por el cual el ámbito donde Dios se mueve, se convierte ya en accesible” (p. 13). Heb refleja la cuestión fundamental de los hombres que consideran su mundo cerrado en sí mismo, la comunión con Dios como inaccesible. La respuesta viene, si escuchamos a Heb, de Dios que habla y se deja conocer en Cristo. Se trata de un excelente comentario y esto a pesar de carecer, al igual que la colección, de notas al pie de página, con el objeto de hacerlo más claro y más legible.– D.A.CINEIRA.

CABRERO UGARTE, Ángel, *Cartas de Lucas*, Palabra, Madrid 2015, 21x14, 252 pp.

El descubrimiento de unos pergaminos muy antiguos, que se podrían atribuir a san Lucas, lleva a la narración de unos hechos ocurridos hacia la época de la destrucción del templo de Jerusalén. El cruce de cartas entre Lucas, desde Antioquía, y su amigo Teófilo, en Roma, abre un panorama que recuerda la vida del Evangelio en el primer siglo de la Iglesia. Se refleja bien el ambiente y se recogen las dificultades, para transmitir el mensaje de Jesucristo, así como las persecuciones del tiempo de Nerón que son especialmente preocupantes y dolorosas. Pues, Teófilo, colaborador del emperador, tiene una familia a la que desea transmitir profundamente el mensaje cristiano en medio y, a pesar, de las costumbres romanas. Los hechos se van complicando hasta que la tragedia ronda a este cristiano romano, amigo de Dios, siempre ayudado también por su amigo Lucas. Descubrimiento real o género literario, como en la “invención” del Quijote o del Gerundio de Campazas, pues el autor nos da muy pocas pistas, la realidad cierta es que el escritor de esta obra consigue transmitir plenamente y con detalle la atmósfera de la gran aventura del cristianismo de Jesús de Nazaret y su difusión tal como nos la cuentan las primeras comunidades cristianas que es aquí lo más importante.– NATAL.

Teología

CIPRIANI, Nello, *La teologia di Sant'Agostino. Introduzione generale e riflessione trinitaria*, Institutum Patristicum Augustinianum, Roma, 2015, 16,5x23, 304 pp.

“Conocer a Dios ha sido el objetivo al cual ha mirado San Agustín desde el principio de su conversión hasta el fin de su vida” (p. 97). N. Cipriani sintetiza toda la investigación teológica de San Agustín en esta frase. Siguiendo el hilo de este lema, el autor, escoge muy genialmente para el análisis, el libro *De Trinitate* a modo de culminar su introducción a la Teología de Agustín. Digamos genialmente, porque en este libro que ocupó casi 20 años o más de la vida del obispo de Hipona, encarna una verdadera búsqueda de Agustín a conocer el

Dios Trino de la fe Católica, tal como nos demuestra la segunda parte del presente estudio, en la reflexión trinitaria. Pues, una lectura detenida de esta parte del estudio nos muestra que las características generales de su teología y su método teológico o círculo hermenéutico (*scientia: Intellige ut credas; Sapientia: Crede ut intelligas*) recogidos en la primera parte, son realmente presentes y aplicados sin duda alguna, tal y como nos ayuda a ver el autor en este estudio analítico del *De Trinitate*. Creo que este es el marco en que Cipriani estructura su estudio: una estructura práctica y, por tanto, muy laudable.

En la segunda parte, una de las intenciones del autor es reconstruir, al menos en grandes líneas, la formación (*nutridos por la influencia eclesial y otros autores*) del pensamiento trinitario de Agustín (p. 99). En este intento, una vez expuesto las pautas importantes de entender la teología agustiniana, Cipriani afirma que San Agustín había sido víctima de muchas acusaciones, la mayoría de las cuales del todo infundadas, surgidas por la falta de comprensión de algunas de estas pautas, por ejemplo, la característica progresiva y abierta de su teología así como su metodología. En este sentido este estudio se convierte en una apología de la teología de Agustín. Pero esta apología no es ciega. Porque en los aspectos que el autor ha visto que el Santo pudiera estar equivocado, no muestra problema alguno en exponerlos (p. ej., *la idea, en los primeros años de su conversión, que Espíritu Santo sea otro Hijo, p. 132*), ni reconocer las influencias positivas o negativas en su teología por la contribución de los teólogos anteriores (p. ej. *Ambrosio, Mario Victorio etc.*). Pero, cuando su propia investigación ha demostrado lo contrario, Cipriani, no tiene reparo en criticar estas malinterpretaciones con la fuerza de las pruebas concretas que le aporta el mismo Agustín, recopiladas en las citas y referencias desde los mismos escritos del Santo (*citamos algunos críticos de su teología: O. du Roy, pp. 125, 126, etc.; De Regnon 158, etc.; Bruno Forte, 180 y otros*). Cabe decir, también, que la defensa de esos varios aspectos de la teología de Agustín es fruto de años de investigación del mismo autor N. Cipriani, como demuestra el gran número de artículos suyos que tratan estos temas y que han sido utilizados en este libro. Por consiguiente, podemos decir que el presente estudio es un fruto lógico de mucho caminar, y demuestra también, la madurez del autor en esta investigación.

Así, este estudio se convierte un análisis casi exhaustivo de *De Trinitate*, un libro tan importante en la vida personal y literaria de Agustín. Así mismo, cumple con el título de dar una completa introducción a la lectura y estudio de la teología del Santo, dando los claves importantes para entender sus obras. Para terminar, aquí tenemos un estudio introductorio de la pluma de uno de los mejores agustinólogos de nuestro tiempo y un apasionado seguidor del Santo, de ahora en adelante indispensable a cualquier buscador que quiere emprender un estudio serio sobre S. Agustín.– A. PALLIPARAMBIL JOSEPH.

ROSEN, Klaus, *Augustinus. Genie und Heiliger. Eine historische Biographie*, Philipp von Zabern, Darmstadt 2015, 22 x 14, 256 pp.

San Agustín es permanente actualidad. Una prueba, entre otras, es la rapidez con que unas biografías ceden el paso a otras. Las nuevas cartas y los nuevos sermones, descubiertos respectivamente por J. Diujak y por F. Dolbeau, han aportado sin duda nuevos datos sobre el santo, pero no es solo esta circunstancia lo que da razón del multiplicarse de esas publicaciones. Siempre cabe una perspectiva distinta o una interpretación diferente de los abundantes datos que sobre sí mismo nos dejó el santo, que justifican un nuevo estudio biográfico que no sea simple repetición de los anteriores. La presente obra se presenta como biografía histórica. Como aspecto particular, destacamos la voluntad de explicar los datos, cuando es posible, desde la legislación imperial. Al autor le interesa más la actividad que el pensamiento

de su protagonista. No obstante, aunque presentados en sus líneas más generales, los planteamientos doctrinales del santo se hallan presentes. Sus múltiples obras son presentadas en su concreta circunstancia cronológico/geográfica o polémica. En efecto, de los 17 capítulos de que consta la obra, los doce primeros se ocupan de otras tantas estaciones geográficas de su peregrinar terreno –la de Hipona aparece doblada por razones obvias–; los tres siguientes versan sobre las tres grandes polémicas en que se empeñó a fondo: con los donatistas, con los paganos y con los pelagianos –la antimaniquea queda diluida en diversos marcos geográficos–; los dos últimos, versan sobre el misterio de Dios y sobre la regulación de su sucesión en el episcopado y la despedida.

Numerosas afirmaciones –planteadas a veces como simples hipótesis– nos han llamado la atención. Entre otras, destacamos las siguientes: Agustín calla el nombre de determinadas personas con las que entró en relación en su vida porque no quería eternizar nombres que nada significaron luego para él (p. 62); cuando Agustín comenzó su etapa de docencia en Roma, el célebre orador Hierio le cedió algunos de sus alumnos en agradecimiento por haberle dedicado el libro *De pulchro et apto* (p. 49); la concubina de Agustín había esperado siempre llegar a ser su esposa legal (p. 66); durante su estancia en África, Símaco habría oído hablar de Agustín, entonces joven profesor de Cartago (52); similar hipótesis en relación con Manlio Teodoro (62); Mónica habría deseado que su hijo hubiera sido ordenado presbítero en Milán y luego obispo para alguna diócesis italiana (p. 85); Agustín escribió la obra *De moribus ecclesiae catholicae* en la casa romana del maniqueo Constancio (p. 919); Agustín intentó ser ordenado presbítero en Tagaste, pero solo lo consiguió más tarde en Hipona –el que se mostrara reacio a aceptarlo hay que incluirlo dentro de las convenciones sociales– (p. 100); la obra *Expositio quorundam propositionum ex epistola ad Romanos* contiene las respuestas dadas por el presbítero Agustín a los obispos reunidos en el concilio de Cartago de junio el 394 en el que leyeron en común la carta de Pablo (p. 108). En otro orden de cosas, anotamos una errata significativa (Ventidius en vez de a Verecundus [p. 79]) y algunas posibles lagunas en el texto. En efecto, todo deja entender que falta el texto correspondiente a las notas 1 (p. 45); 25 (p. 104); 2 (p. 128) y 55 (p. 188). La obra concluye con un índice de materias y una tabla cronológica referente a la vida de Agustín.– P. DE LUIS.

GARRIDO ZARAGOZA, Juan José, *San Agustín. Breve introducción a su pensamiento. Nueva edición aumentada con tres ensayos* (Series Académica XVI), Facultad de Teología san Vicente de Ferrer, Valencia 2015, 23 x 15, 194 pp.

La primera edición de la obra incluía ya los siguientes temas: Cristianismo y cultura clásica (I), san Agustín (II), Las *Confesiones* (388-400) (III), Comentario al libro X de las *Confesiones* (IV), Libro X de las *Confesiones* [el texto agustiniano íntegro] (V). Los tres nuevos ensayos versan sobre La dimensión protréptica de las *Confesiones* de san Agustín (I), El *De beata vita* de san Agustín. Introducción general y comentario al capítulo I [Prólogo] (II), y Libertad y necesidad en Agustín de Hipona (III).

Salta a la vista que lo que da unidad al libro es, primero, la figura de san Agustín y, en segundo lugar, la temática filosófica, “contaminada” en algún caso con aspectos teológicos como es normal en el santo para quien no existía aún la neta división posterior entre la filosofía y la teología. El autor aclara de entrada que todos los estudios presentados son fruto de la actividad docente y que desde ella hay que entender el planteamiento, el método y, cuando es el caso, la parquedad de erudición y el pasar por alto determinados temas discutidos por los eruditos.

Nosotros nos limitamos a hacer algunas observaciones. En p. 34 el autor, apoyándose en s. 43,7, afirma que “al comienzo y al final del acto humano de entender se encuentra la fe”. Tal como él presenta el texto agustiniano: *crede ut intelligas... intellige ut credas*, su conclusión es lógica: se comienza por la fe y se acaba con la fe, pero en la práctica hemos caído en el fideísmo tan ajeno a Agustín. La realidad, en cambio, es que Agustín se expresa de otra manera: *Intelligam ut credam... crede ut intelligas*. Comienza con la razón y concluye con la razón, siendo este el auténtico pensamiento agustiniano. En p. 124, el autor considera aún la conversión de Agustín como una conversión al cristianismo, afirmación que solo se puede aceptar si es matizada adecuadamente. En p. 130 se sostiene, con referencia a los diálogos agustinianos que los temas específicamente cristianos son escasos y marginales al cuerpo del discurso, pero la afirmación no es fácil de mantener si se distinguen adecuadamente los temas en sí mismos del modo y terminología con que son presentados. Por último en p. 173 el autor defiende que, en la controversia maniquea, Agustín procura buscar una fundamentación racional a las verdades creídas y apela poco a la argumentación basada en la S. Escritura. Pero si, dejando aparte *Contra Adimantum* por su naturaleza específica, uno lee *Contra Fortunatum* y *Contra Felicem* advertirá que toda la argumentación es, ya de entrada y por acuerdo mutuo de las dos partes, escriturística. Y, aunque en menor escala, también en *Contra Secundinum*. La preferencia dada a un tipo de argumentación sobre otro era circunstancial.– P. DE LUIS.

SAN AGUSTÍN, *Las Confesiones. Selección de textos por Miguel Ángel Orcasitas, Agustino. Ilustraciones de la Biblioteca del Real Monasterio del Escorial*, Ediciones Escorialenses 2015, 23x19, 102 pp.

Uno de los indicadores de la perenne actualidad de las *Confesiones* es el número, siempre en cuarto creciente, de sus ediciones. Los motivos para su lectura son múltiples y cada lector tiene los suyos. Pero no todos los que la inician consiguen llevarla a término, al encontrar difíciles de seguir, por fondo o forma, muchas de sus partes. No han faltado esfuerzos para solventar esa dificultad. Uno de ellos ha sido hacer una traducción libre en versión actualizada. El problema está en que el texto ha sido. Al perder su tono orante se ha convertido en puro relato; Las *Confesiones* dejan de ser Confesiones, reducidas a simple crónica. En ciertos momentos más que hablar de traductor habría que hablar de autor. Buscando el mismo objetivo, la presente obra ha seguido otro camino: ofrecer como una especie de catas que permiten saborear y comprobar que el producto es de la mejor calidad, esto es, seleccionar aquellos textos que más fácilmente pueden seducir al lector. En efecto, el editor está convencido de que “*Las Confesiones* ofrecen puertas muy atrayentes de penetración, si se accede a esta obra a través de los relatos que presentan un lenguaje más directo y sugestivo”. La publicación “quiere ser esa puerta que introduzca al lector en la mente y experiencia de san Agustín a través de pasajes de particular belleza y profundidad que nos hablan, incluso hoy, con un lenguaje vivo, comprensible y fascinante”. Los textos, en número de 40, están tomados del conjunto de la obra, aunque sin proporcionalidad en relación con cada una de sus partes. La traducción es la de A. Custodio Vega, remozada por J. Rodríguez Díez, OSA, que aparece en la última edición de la obra en la Biblioteca de Autores Cristianos. Como la estética también cuenta, a la edición dan particular brillo las 100 ilustraciones cuya fuente es la Biblioteca del real Monasterio del Escorial. No nos queda duda de que, por fondo y forma, la obra tendrá notable éxito.– P. DE LUIS.

WERNICKE, Michael Klaus, *Glücklich wollen wir mit Sicherheit sein. Augustinus' Suchen nach dem Glauben*, Echter Verlag, Würzburg 2015, 20x12, 152 pp.

Todos queremos ser felices, nos recuerdan constantemente los escritos de san Agustín, recogiendo la experiencia humana y religiosa más profunda de los autores más clásicos y cristianos. El autor de esta obra, un buen experto en san Agustín y muchos años Consejero General de su Orden, nos ofrece la experiencia del santo desde su infancia, juventud y primeros estudios hasta su conversión y bautismo. Se recogen también los diálogos de Casiciaco sobre el sentido de la vida y la felicidad humana, la búsqueda de Dios sumo bien y la vida monástica y sacerdotal. Luego nos refiere a la vida pastoral del santo obispo de Hipona, fundador de la vida Religiosa en fraternidad, gran predicador y defensor de la Iglesia frente a maniqueos llenos de pesimismo ante Dios y el mundo, contra pelagianos individualistas y creyentes excesivos en una libertad, puramente humana, separada de la gracia, y contra los orgullosos donatistas que se proclamaban la verdadera y única iglesia frente a la auténtica Iglesia católica extendida por todo el mundo. Esta obra recoge las esencias del espíritu de san Agustín que no solamente nos anima a una verdadera vida moral sino que, como ya dijo muy bien Kant y dado que “no hay mayor tristeza que la de no ser mejores”, con razón se nos invita ya, así, por este camino, a ser plenamente felices.– D.NATAL.

DANZ, Christian (Hrsg.), *Martin Luther*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Stuttgart 2015, 22x15, 229 pp.

Esta obra nos presenta la figura de Lutero como un personaje fundamental para la comprensión del hombre moderno, de la vida europea moderna y contemporánea y de la historia de la teología actual. Así, se nos presenta una profunda investigación sobre la llamada la ruptura de Lutero y su camino desde el claustro agustiniano hasta llegar a profesor en Wittenberg. De este modo, se nos ofrecen los temas fundamentales de la Teología del Reformador desde la perspectiva de la investigación actual. Así, tenemos aquí una mirada compacta que nos ofrece su propia perspectiva y las diversas etapas de su orientación. Se estudian las divisiones entre letra y espíritu, ley y evangelio, Dios y el mundo. También el descubrimiento de la subjetividad de la fe y la construcción del sujeto moderno: Cristo nos da el verdadero yo. Igualmente, se estudia el tema clave de Lutero: Dios amor y Dios en cuanto don que se nos da incondicionalmente. También se nos presenta el trabajo de Lutero en el tema las metáforas cristológicas. Finalmente, se nos ofrece el tema de la libertad cristiana y su relación con el mundo, y la libertad como cumbre y suma de la ética y la moral en su dimensión personal, familiar y social. Estamos ante una obra que nos introduce de lleno en la vida, la obra y la espiritualidad del gran Reformador.– D. NATAL.

SESBOÛÉ, Bernard, *La infalibilidad de la Iglesia. Historia y teología* (Presencia Teológica 214), Editorial Sal Terrae, Santander 2014, 14'5 x 21, 484 pp.

Parafraseando al clásico cabría decir: ‘infalibilidad, cuántos dislates se cometen en tu nombre’. Así es, la infalibilidad es un término eclesial muy conocido y usado, sea en ambientes cristianos o agnósticos, pero en todo caso no muy comprendido. Y precisamente esto es lo que intenta resolver el relativamente voluminoso libro que presentamos, escrito por el conocido profesor jesuita francés ya jubilado Sesboüé. Para ir despejando el camino comienza descontaminando el concepto del lenguaje coloquial, infalible como ‘exactísimo’, tér-

mino particularmente rechazable hoy día, juzgado como pretencioso e insultante comparado con la humildad y utilidad de las ciencias. El libro quiere dejarlo centrado en la esfera teológica y pastoral. Primeramente, la infalibilidad es una cuestión de fe, es una prerrogativa de la Iglesia concedida por Jesucristo: la promesa de la asistencia del Espíritu Santo, la seguridad de que Dios sigue actuando en los creyentes. Creemos así que la Iglesia no puede 'engañarse' (*fallire*) cuando interpreta y transmite a lo largo de la historia la revelación consignada en la Escritura. Secundariamente, es una cuestión jurídica: las decisiones solemnes de la Iglesia sobre doctrina y moral son 'irrevocables', no pueden cambiarse so pena de minar la confianza de los creyentes; en este sentido son vinculantes, obligatorias, dogmas de fe. El término infalibilidad no existe en todo el primer milenio de la Iglesia, comienza a aparecer en la escolástica tardía, cuando estallan las discusiones sobre los poderes del papado y el concilio, y llega a su apoteosis con el Vaticano I y su definición de la infalibilidad pontificia, justamente a lo que hoy solemos restringir la idea de infalibilidad. Sin embargo, el concepto se refiere originalmente a la entera Iglesia, y a partir de ella se expresa en sus instituciones mayores: el ministerio papal, el concilio ecuménico, la concordancia de los creyentes (*consensus fidelium*). Sesböüé repasa detalladamente el proceso histórico recorrido por el concepto infalibilidad, de los fundamentos de la Escritura al repensamiento del Vaticano II, para después demorarse en los casos concretos de la *Humanae vitae*, las experiencias negativas de la Inquisición y el caso Galileo, terminando con un capítulo sobre consideraciones ecuménicas (dado que es uno de sus grandes escollos). El libro concluye con una bibliografía clasificada temáticamente.– T. MARCOS.

HÖHN, Hans-Joachim, *Praxis des Evangeliums, Partituren des Glaubens. Wege theologischer Erkenntnis*, Echter Verlag, Würzburg 2015, 14 x 22,5, 320 pp.

El autor es profesor de teología sistemática y filosofía de la religión en la universidad alemana de Colonia. Fruto de sus clases y estudios personales, este libro trata del conocimiento teológico o racionalidad de la fe, por tanto, de teología fundamental. Es el eterno tema de la comprensibilidad de la fe, dificultado en nuestros tiempos por el avance y prestigio de las ciencias empíricas y la suspicacia ante todo lo religioso. Pero la primera característica de la fe cristiana es la razonabilidad, puesto que es una fe que interpela la decisión humana, decisión que es consecuencia de una intuición y elección racionales, ergo no hay fe sin razón (que hubiera dicho Aristóteles). Esa es justamente la ocupación de la teología, comienza diciendo el prólogo del libro, ocupación que no libra de la duda ni de la crítica (como sucede en toda ciencia) sino que justamente en ellas se apoya para su progresión y maduración. Y no se trata solo de la razonabilidad de la fe, este es el primer paso, pues la fe cristiana es comunicativa por ser salvífica (*bonum diffusivum sui*), así que deberá ser también traducible a cada tiempo y cultura, moldeable por los signos de los tiempos sin renegar de sus principios: la inculturación de la fe. El autor habla de la teología como una ruta, personal y eclesial, hacia la fe cristiana. Hay autopistas (vías rápidas facilitadas por otros) pero también encrucijadas (opiniones contrapuestas) y caminos de cabras (abstrusiones típicas teológicas). Las primeras tienen que ver con la Escritura, la Tradición, el Magisterio, cuya tarea es encaminar y sostener la fe personal desde la fe común y doctrina de siempre, a lo que dedica las dos primeras secciones. Pero existen también las depuraciones de la fe, los contrastes con la filosofía, las ciencias, la libertad individual. Para acabar finalmente con la maduración de la fe, la teología discursiva (argumentativa) más que la teología apologética (defensiva), la teología existencial (que busca el sentido) más que la teología dogmática (que repite la doc-

trina). Libro, pues, atractivo, con notas precisas (aunque solo de bibliografía alemana) y su consueto índice final de autores.– T. MARCOS.

KÖRNER, Bernhard, *Orte des Glaubens - loci theologici. Studien zur theologischen Erkenntnislehre*, Echter Verlag, Würzburg 2014, 14 x 22'5, 265 pp.

Profesor de dogmática en la universidad austriaca de Graz, el autor nos presenta este libro, fruto de sus años de estudio y docencia, que aborda el conocimiento teológico, por tanto, fuentes, método y naturaleza de la teología. En nuestra cultura occidental, a medida que avanza la ciencia va retrocediendo la fe, como si fueran dos rivales inconciliables. Lleva sucediendo así desde hace varios siglos, así que invertir la tendencia se antoja bastante complicado. Y sin embargo, tal es la modernidad, estos son los signos de los tiempos, ciencia y fe no son incompatibles, juegan en distintas ligas, no de nivel superior o inferior (de primera o segunda división) sino complementario (como *champions* y liga nacional), una ocupada en descripciones empíricas (cómo funciona el mundo) y la otra en valoraciones existenciales (por qué y para qué de la vida). El autor se ocupa en los primeros capítulos de los lugares modernos de percepción de Dios: la justicia, la libertad, el amor... que bien pueden combinarse con otros lugares más clásicos: lo creado, la belleza, la razón... El tercer capítulo echa un vistazo a la historia de la teoría del conocimiento teológico, con su prehistoria en la filosofía aristotélica de los “tópicos” o modelos de argumentación, su intermedio clásico entre Cicerón, Boecio y Tomás de Aquino, y su culminación en Melchor Cano, con su obra paradigmática *De locis theologicis*. Las fuentes de la reflexión teológica establecidas por Cano siguen siendo válidas hoy (Escritura, Tradición, Magisterio, Concilios, Patrística, Escolástica...), necesitando solo un remozado simplificador (juntando Magisterio y Concilios) que pueda realzar otros campos (como Razón, Filosofía, Historia), que es de lo que tratan los siguientes capítulos de este libro. El autor añade la Pastoral como lugar teológico, entendida como inculturación o acomodación a los creyentes de cada lugar, a la mentalidad de la época, que haga aceptación de la relatividad para frenar el relativismo. Dios es siempre un equilibrio de presencia y ausencia, misterio y revelación, dolor incomprensible y felicidad desbordante.– T. MARCOS.

SUTTNER, Ernst Christoph, *Vielgestaltig, aber eins. Über die Einsicht der Kirche in ihre Sendung*, Echter Verlag, Würzburg 2014, 12 x 20, 75 pp.

Este pequeño libro se presenta como una reflexión teológica sobre los signos de los tiempos en cuanto oportunidad. Efectivamente, signos de los tiempos no son sólo convicciones modernas (secularidad, libertad religiosa, democratismo...), sino también ocasiones que ofrece la mentalidad actual. Por ejemplo el ecumenismo. La unidad de los cristianos es ya de aceptación general, un *consensus fidelium*, una oportunidad que nos presenta el Espíritu Santo. La responsabilidad cristiana es aprovecharla. El libro va desgranando ordenadas consideraciones en el fluir de los capítulos, en los que repasa brevemente la historia de los desencuentros cristianos. La fe fue pluriforme como lo es la creación, pero también única y unida conformando la Iglesia inicial. Luego llegaron las polémicas sobre las verdades centrales de la fe, que llevaron a distintas cristologías y liturgias. El enredo llegó al culmen con los movimientos de reforma, protesta y rebelión contra Roma. Y si parecía que se había tocado fondo, resultó que no, que las distintas confesiones cristianas se declaraban enemigas a muerte y de guerra. Los vientos del siglo XX han deparado la renovación eclesial y el soplo ecuménico. Parafraseando a Pablo: este es el día del Espíritu, este es el tiempo del ecume-

nismo. Con ser un libro de pocas páginas, no deja de ser científico, con notas selectas de bibliografía y citas a pie de página, donde por supuesto predominan referencias al último concilio universal, ecuménico en todos los sentidos que quiera dársele. Un atinado puñetazo teológico sobre la mesa de la abulia.– T. MARCOS.

STOCK, Alex, *Poetische Dogmatik. Ekklesiologie, I. Raum*, Ferdinand Schöning, Paderborn 2014, 16'5 x 24, 334 pp.

¿Es posible una dogmática poética, tal como quiere presentarnos el autor en esta obra? Pues sí, no es sólo posible físicamente, como se nos demuestra con este libro, sino también ontológicamente. El lenguaje religioso tiene que ser un lenguaje simbólico, no puede acercarse a Dios más que alegóricamente, justamente coincidiendo con el lenguaje de la poesía y los sentimientos. La Biblia es una colección de obras metafóricas, no sólo los *Salmos* (“Dios mío, roca mía”), sino desde el principio del *Génesis* que presenta a Yahvé paseando por el Edén, hasta el *Apocalipsis* y su acumulación de analogías cifradas. Por eso resulta altamente original el hermanamiento de teología y poesía que presenta este libro. Y no solo eso, pues el libro forma parte de un ambicioso plan de presentar la dogmática cristiana desde el prisma de lo lírico. Ha publicado ya nueve volúmenes de dogmática poética, en los temas de Cristología, Divinidad, Creación, añadiéndose ahora la Eclesiología con la primera entrega: “Espacio”. La Iglesia, nos dice, es un espacio que va llenando la fe, que va construyendo la comunidad, que va articulando las sociedades, las culturas, las épocas. Es entonces también un espacio edificable, no solo en edificios de oración, sino también en instituciones de canalización de la vida cristiana, como la liturgia, poesía representada, cantada, declamada. La primera parte del libro gira en torno a la idea de “definición” de la Iglesia, desgranándola convencionalmente como casa de Dios, comunidad de fe, sacramento de salvación. La segunda parte hace lo propio sobre la “instalación”, las estructuras eclesiales, desfilando la sede como lugar de autoridad, el altar como lugar de santidad, la imagería como espacio del Espíritu. Y en la última parte trata de las “visitas”, los aspectos de la Iglesia para el mundo y el hombre de hoy, cuales son misterio, anacronía, ejemplaridad, profecía... Las páginas aparecen muy densas, sin el aligeramiento de las notas al pie (son puestas al final), pero trufados de fotografías de cuadros y altares y vidrieras, así como de poemas y extractos literarios religiosos. En fin, una idea original que merecería éxito, una suma teológica filtrada por el tamiz de la poética.– T. MARCOS.

RÍO, Pilar, *Los fieles laicos, Iglesia en la entraña del mundo*, Ediciones Palabra, Madrid 2015, 24x17, 428 pp.

El título nos da la pista para entender por dónde va la profunda investigación que tenemos entre manos. Se trata de ver, a partir de la Biblia y recorriendo después la historia, cómo ha entendido la Iglesia la función de los cristianos fieles laicos en la Iglesia y como Iglesia en el mundo. La autora es teóloga y periodista chilena. Hizo la licencia en Teología en la Universidad Lateranense de Roma y el doctorado en Teología Dogmática en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz de Roma en la que da clases de Eclesiología y Sacramentos. Divide el trabajo en cinco capítulos y, en un último, da pistas de la actuación del fiel cristiano en el mundo, como Iglesia, hoy. Comienza, en el primero, por el significado del vocablo “eklesía” con el que esa primera comunidad cristiana se comprendió y expresó a sí misma y, a la vez, estudia imágenes eclesiológicas neotestamentarias en las que aparece la autocon-

ciencia de esa comprensión eclesial de los cristianos comunes como integrantes y miembros igualitarios por el bautismo de esa comunidad eclesial. En el segundo, prosigue el estudio neotestamentario tomando en cuenta la conciencia de misión eclesial de los primeros cristianos que se puede percibir en su actividad evangelizadora. En el tercero, revisa la concepción patrística de la responsabilidad de todos los fieles como integrantes de la Iglesia y su responsabilidad en la medicación de la salvación. Aunque, aquí, comienza a dar un toque de atención sobre el inicio del adormecimiento de esta conciencia eclesial, pues se identifica a la Iglesia más como jerarquía que como comunidad de fieles. En el cuarto, profundiza en la descripción del letargo tocando los factores causantes principales, pero dedica la parte principal del capítulo al nuevo despertar en el siglo XX de la conciencia eclesial sobre la responsabilidad del laicado, a partir de los movimientos de actualización de la Iglesia en la zona centroeuropea y, especialmente, de la eclesiología –con nombres de los principales teólogos como R. Guardini, Y. Congar, H. de Lubac–, sobre todo, después de acabar la Primera Guerra Mundial. En el capítulo quinto recorre el despertar del reconocimiento de la condición eclesial de los fieles laicos por el Magisterio de la Iglesia que tiene su culmen en el Concilio Vaticano II, ha seguido en el período actual y ha recuperado el sentido eclesial de los fieles laicos, integrados en el Pueblo de Dios y con acercamiento al modelo comunitario y comunitario de los primeros cristianos, para sentirse y ser Iglesia empeñados en su misión. En el capítulo sexto pone líneas importantes, partiendo del llamado común a la santidad de todos en la iglesia por el bautismo, y distinguiendo funciones y carismas dentro de la iglesia, se centra en la función del laico como Iglesia en la entraña del mundo. Acaba proponiendo una pastoral que redescubra y ponga al centro la identidad cristiano-eclesial de los fieles laicos. Ello supone despertar y reforzar la conciencia de una nueva identidad eclesial fundamentada en Cristo y en la Iglesia (conciencia eclesial). Además, se debe tener en cuenta el significado y las implicaciones de la inserción bautismal en el Misterio de Cristo y de la Iglesia, o sea, la unidad entre ser-misión que supone el recuerdo y la iluminación de la unidad de ser y misión bautismales, es decir, vocación de los laicos a la santidad y llamada a “ser Iglesia y hacer la Iglesia”. El fiel laico es el cristiano llamado, por vocación divina, ser santo y a santificar el mundo en y desde las estructuras y actividades temporales. Son Iglesia en la entraña del mundo, porque son Iglesia y hacen Iglesia. Por último, plantea la necesidad de apostar por la caridad, pues ella toca el signo distintivo de la existencia “en Cristo y en la Iglesia” y es el principio de unidad de vida y de transformación del mundo. La caridad es el principio que edifica en unidad la vida de los fieles laicos y del que toma impulso la transformación del mundo.– E. ALONSO ROMÁN.

DE LASSUS, Alain-Marie, *Las virtudes teologales. Fe, Esperanza y Caridad*, Palabra, Madrid 2015, 19x12, 187 pp.

Las virtudes teologales tal como las expusieron santo Tomás y otros escritores eclesiásticos implican muchas preguntas sobre su racionalidad y su sentido así como sobre el gran papel de esas virtudes en toda la vida cristiana. Pero, sobre todo, son una forma definitiva de entender la *adhesión al Señor*, ya sea desarrollando la confianza en Él o viviendo la esperanza de las cosas eternas, que ya se nos adelantan, o cultivando el amor a Dios y al prójimo que resume plenamente la ley y los profetas y todo el nuevo mensaje del Dios del amor que se nos muestra de forma arrebatadora en su Hijo Jesucristo y por la fuerza amorosa de su santo Espíritu. Esta obra nos pone frente a los grandes valores humanos y religiosos de las virtudes teologales que nos conducen a una fe adulta, a una esperanza sin límites que nos hace presente ya en este mundo todas “las cosas que esperamos”, nos compromete con la his-

toria humana, y nos funde en el amor que Dios nos tiene y que nos incita a la caridad fraterna tanto en el matrimonio como en la vida religiosa haciendo que eros y ágape se unan y reconcilien, en plena armonía, sobre todo cuando los dones del Espíritu Santo se hacen verdaderamente presentes y reinan en nuestras vidas. Para terminar se nos recuerda la figura de María como gran modelo de la vida teologal de todos los cristianos. Una bibliografía final muy adecuado invita a profundizar aún más y meditar este gran tema de la vida cristiana. – D. NATAL.

Filosofía

MILLÁN-PUELLES, Antonio, *Obras completas*. VII. Léxico filosófico (1984). Asociación de Filosofía y Ciencia Contemporánea, Rialp Eds., Madrid 2015, 25x17, 634 pp.

Antonio Millán-Puelles, a sólo 10 años de su muerte, es ya un clásico de la Filosofía española. Un pensador hondo y riguroso que con un permanente horizonte metafísico ha desarrollado una ontología del espíritu que investiga la articulación de las facultades superiores en la estructura trascendente del sujeto. Razón y libertad son temas de los que siempre parte y a los que vuelve continuamente. Pero la amplitud de su planteamiento le permite abrirse a diversos campos como el económico, el social o el cultural, por lo que sus hallazgos filosóficos quedan contrastados en campos aparentemente ajenos a su ontología del ser humano. Su amplia bibliografía muestra la universalidad de sus intereses que cubren prácticamente la totalidad del saber filosófico. Este Tomo VII de sus *Obras Completas o Léxico Filosófico* (1984) recoge algunos temas fundamentales de su tarea filosófica intelectual como: el ser necesario, la ciencia divina, la idea de causa y efecto, la causa eficiente, la causa incausada, creación y conservación, la evolución, acto y potencia, sustancia y accidente, los atributos divinos entitativos, la aseidad, el ente y sus propiedades, la analogía del ente, la ciencia divina, idealismo y realismo, el continuo y la multi-locación, el concurso divino, la demostración y el entendimiento humano, la evidencia, la certeza del conocimiento, la fe, la filosofía, el fin último del hombre, el hile-morfismo, la inmortalidad del alma, la justicia, el trabajo, la ley y la libertad, el movimiento, la naturaleza y la persona, la familia, las categorías, la providencia, la prudencia y la relación, la teología natural, el argumento ontológico, los universales, la verdad del conocimiento, la voluntad humana y la divina, y otros muchos que curioso lector abordará con fruición.– D. NATAL.

GILSON, Étienne, *El amor a la sabiduría*, Rialp Eds., Madrid 2015, 18x12, 69 pp.

Este librito recoge un discurso de Gilson en la Universidad de Harvard sobre el saber humano y el oficio intelectual. Y otro estudio sobre el uso de la “Historia de la Filosofía” en la enseñanza de la Filosofía. Así, Gilson, profesor de filosofía medieval en la Sorbona y uno de los mejores especialistas en santo Tomás de Aquino, logra despertar el afán de búsqueda, rigor intelectual y amor a la verdad a quien desea construirse y construir una sociedad mejor, de modo que cuando esto ocurre: “Una nueva vida filosófica ha sido encendida por otra vida filosófica”. Y, entonces, vemos que un esfuerzo lento y paciente conduce “poco a poco a saber mucho” (17). Con todo, nadie sabe todo de todo pero se puede llegar a saber mucho de algo cuando uno se empeña con valor moral en la búsqueda de la verdad y su transmisión fide-

digna. Como decía W. James: una vez puesto el empeño con honradez podemos esperar que el buen resultado aparezca por sí mismo sin angustia alguna. Y, así, quiere Gilson invitar a la humildad o la “sumisión a la verdad” y la “objetividad” sin dejarse llevar ni por la antigua dogmática donde: “todo lo viejo es verdad” ni por el actual progresismo en el que: “todo lo nuevo es verdad” (p. 27). Así que no todo lo que dijo Aristóteles es verdadero ni todo falso. Recordemos aquí aquella sentencia suya hoy tan necesaria, según la cual: la justicia es el principio supremo y directivo de la vida social, y dejemos nuestras mentes abiertas al empeño por la verdad para llegar a ser sabios. Así, el verdadero filósofo tiende a una vida dedicada a buscar la sabiduría. Pero, en cierto modo: nadie enseña nada a nadie, ni todas las Historias de la filosofía del mundo, como sugiere san Agustín en el libro del *Maestro*. Pero los maestros de Filosofía como apunta santo Tomás pueden ayudarnos a pensar por nosotros mismos (p. 38). Así, las historias del pensamiento nos incitan a este camino que cada uno debe hacer por sí mismo (p.62), pues todos somos estudiantes peregrinos de la gran Sabiduría.– D.NATAL.

Espiritualidad

VALLEJO-NÁGERA, *María, De María a María (puerta del cielo)*, Palabra, Madrid 2015, 24x16, 334 pp.

Seguramente muchos se preguntarán si hoy la Virgen María Madre de Dios está presente aún en nuestras vidas como a veces se cuenta. Si actúa de forma real en nuestro mundo o si esa devoción tan tierna y humana, a veces, es algo más que mera imaginación fabuladora de personas bien pensantes. En esa obra, su autora, nos introduce de lleno en la fascinante presencia viva de la Madre de Dios en cada uno de nosotros. Inagotable investigadora católica, María Vallejo-Nágera, narra su sorprendente y extraordinaria conversión así como las sobrecogedoras vivencias personales sucedidas a personas de su entorno, en nuestro siglo XXI, con respecto la Virgen María mostrando de forma clara y sencilla unos testimonios que no decepcionarán en nada al lector, pues nos muestran un despertar a nueva vida, el cambio del corazón de piedra en corazón de carne, el perdón y la misericordia divina por la Madre del Consuelo que a todos escucha y diversos casos como el de Anne o el soldado de la Virgen, Lola o la verdadera fe, el icono de Mary-Anne, las prostitutas hijas amadas de la Madre de Dios, Lucy un bebé rescatada de la nieve, Sylvia mamá bonita, un vientre de cristal y para terminar: María puerta del cielo. La obra está cruzada de preciosas oraciones que responden a las diversas experiencias religiosas y humanas que se nos van presentando en los maravillosos relatos de esta obra.– D. NATAL.

GONZÁLEZ MARCOS, I. (Edit.), *La Vida Consagrada: Epifanía del amor de Dios en el mundo*, Madrid 2015, 21x14, 431 pp.

El libro recoge las XVII Jornadas Agustonianas, que tuvieron lugar el 7 y el 8 de marzo de 2015 en el colegio San Agustín de Madrid y ha sido distribuido por tres editoriales agustinas. Dichas jornadas las organiza el Centro Teológico San Agustín y en ellas fueron presentadas 9 ponencias que son las que se transcriben en este volumen. Entre los participantes estuvo el obispo de Tarazona Fr. Eusebio Hernández, agustino recoleto. Rafael Lazcano abrió las jornadas con un extenso trabajo sobre el origen y fundación de la Orden de S. Agustín,

una cuestión que creó diversidad de opiniones. En la última parte analiza los autores más significativos de la historiografía agustiniana y la polémica que ha habido sobre el fundador de la Orden, que ha producido numerosas publicaciones. Tomás Marcos reflexionó sobre el texto de la *Perfectae Caritatis*, el documento del Vaticano II que se centró en la vida religiosa. Su lectura actual, después de más de 50 años es un instrumento para la reflexión en estos momentos.

Una reflexión sobre el liderazgo en los institutos religiosos fue el tema elegido por J. Cristo Rey García Paredes, titulado “El Liderazgo en el Espíritu. Perspectiva antropológica. Teología y Metodología. La religiosa agustina Gemma Anglés hizo una comunicación desde el convento de Mateu de Castellón sobre una experiencia iniciada en ese cenobio, bajo el título “Experiencias de Nueva Evangelización en la comunidad contemplativa de agustinas de S. Mateu (Castellón)”. Isaac González Marcos presentó un estudio de las 18 homilias de los tres últimos papas, con motivo de las Jornadas Mundiales sobre la Vida Consagrada (1997-2014). En ellas los papas Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco aportan una su meditación sobre los valores y el sentido de la vida religiosa hoy. Otros ponentes fueron Agustín Sánchez Manzanares con una comunicación sobre el sentido de la vida religiosa, hoy bajo el título “Psicología y Discernimiento Espiritual”; Olga Arranz y Marceliano Arranz presentaron “¿Enseñanza o domesticación? Educar en la era de las TIC”; Carlos Martínez Oliveras habló sobre el tema “La dimensión sacramental de la vida religiosa. La Consagración como *memoria iesu* y sitio escatológico”.

Las Jornadas contaron con la participación especial del P. Eusebio Hernández, agustino recoleto y actual obispo de Tarazona. Su conferencia llevaba por título: “La Vida Consagrada en la Iglesia que sueña el Papa Francisco”. Recordó que el 30 de noviembre de 2014 comenzó el Año de la Vida Consagrada, promovido por el Papa Francisco. También hizo una reflexión sobre la resonancia de la exhortación *Evangelii Gaudium*, que ha sido el primer documento redactado por el Papa Francisco. El presente libro de estas Jornadas Agustonianas ofrece un abanico de estudios y de consideraciones que tienen como punto de referencia la Vida Consagrada.– R. PANIAGUA MIGUEL.

ALLEN, John L., *Un pueblo de esperanza. Conversaciones con Timothy Dolan*, Ediciones Palabra, Madrid 2014, 21.5x13.5, 318 pp.

La intención del autor, tal como nos dice él mismo, es no simplemente hacer un retrato del cardenal Dolan sino de hacernos partícipes de su pensamiento para que los que ya le conocen, puedan conocerlo mejor y valga para los que no lo conocen. Merece la pena presentarlo, porque el autor considera que, al menos en las dos décadas venideras, será un destacado referente en la Iglesia Católica de Estados Unidos. A través del libro se van notando los rasgos más destacados de su personalidad marcada por el afecto a todas las personas, pero, también, sabiendo cultivar con gran entusiasmo la relación de amistad con sus amigos y, siempre, derrochando simpatía y naturalidad desbordante, sin dejar de actuar con firmeza en la defensa de la fe católica. Es una figura que resalta en la Iglesia y tiene cargos muy importantes como ser Arzobispo de Nueva York, ha sido Presidente de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos, es miembro del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, desarrolla gran actividad en Norteamérica y se mueve por el mundo viajando frecuentemente para supervisar la labor de las organizaciones benéficas que preside. A través de los diálogos, va apareciendo quién es, qué piensa, cómo desarrolla el liderazgo el cardenal Dolan y cómo lo ejerce con personalidad singular, pero marcada por la esperanza en una iglesia dinámica que sabrá superar las dificultades que le ha tocado vivir en este

tiempo. A través de las conversaciones con el afamado periodista John Allen va comunicando su visión sobre el presente y el futuro de la Iglesia y, también, nos hace partícipes de cuestiones personales sobre la forma de su oración y de confesarse o la concepción de su ortodoxia con la expresión muy suya de la “ortodoxia afirmativa” entendida como la manera en la que los cristianos han de empeñarse en reflejar todo lo bueno y positivo, más que simplemente dedicarse a condenar lo negativo. Puede ayudar a completar la visión sobre Dolan cuando habla del Papa Francisco, pues le ha hecho plantearse preguntas como: ¿Estamos siendo acogedores con aquellos que pueden sentirse abandonados por la Iglesia? ¿Estamos poniendo el suficiente énfasis en lo esencial de compartir la belleza y el gozo del Evangelio? ¿Nos estamos preocupando demasiado de edificios, programas e instituciones –del aparato organizativo de la diócesis– y poco de servir al pueblo de Dios? ¿Se ve a la diócesis como un reflejo de la misericordia de Jesús? Resulta éste, un libro muy interesante, no solamente para conocer el pensamiento del Cardenal Dolan sino, también, para conocer por dónde va la Iglesia Católica de Estados Unidos después de haber vivido dificultades grandes en muchos frentes.– D.NATAL.

CISZEK, Walter J. – FLAHERTY, Daniel L., *Caminando por valles oscuros. Memorias de un jesuita en el Gulag*, Ediciones Palabra, Madrid 2015, 21.5x13.5, pp.

Ciszek (1904-1984) agradece a su amigo, también jesuita, Flaherty el haber tenido la paciencia de ayudarlo a escribir estas espeluznantes memorias. Habrían quedado inéditas si no hubiera sido por el apoyo de su compañero en la redacción de ellas. Cuando fue liberado, tanto los superiores como un buen número de editores, le propusieron que narrara las peripecias terribles vividas y que, además, parecía casi increíble que pudiera haberlas sobrevivido. Lo hizo, también con la colaboración de Flaherty, en el libro “Espía del Vaticano”. Sin embargo, le quedó por dentro gran insatisfacción. Pues durante esos largos años de soledad y sufrimientos inauditos, Dios le llevó “a una comprensión de la vida y de su amor que solo quienes la han experimentado son capaces de entender”. Comunicar esta experiencia de Dios, en medio de aquellos horrores, que lo salvó de la desesperación y de la muerte en la que cayeron tantos otros que perecieron a su lado, para que valga a aquellos que se le pueden plantear graves dificultades en la vida, es lo que le ha impulsado a escribir este impresionante libro. Ciszek es de origen polaco, pero nace en Norteamérica e ingresa en el noviciado de los jesuitas en 1928. El Papa Pío IX dirigió, en 1929, una carta a los seminaristas y, especialmente a los jesuitas, pidiendo voluntarios para trasladarse a Roma con la finalidad de prepararse para una futura labor en Rusia. Con permiso de los superiores viajó a Roma, estudió liturgia y teología rusa. Fue ordenado sacerdote por el rito bizantino en 1937 con el nombre de Vladimir. No pudo ser enviado a Rusia y los superiores lo trasladaron a una misión de rito oriental en la ciudad polaca de Al’Bertin. De allí se desplazó clandestinamente con otros muchos refugiados polacos a Rusia, haciéndose pasar como un trabajador más con la esperanza de asistirlos espiritualmente. Pero la policía secreta rusa lo descubrió en 1941 cuando Alemania invadía Rusia. Lo trasladaron a la temida prisión de Lubianka y allí comienza su odisea. Nadie se explica cómo pudo aguantarla y sobrevivir. Al cabo de cinco años de desgaste sobre todo psicológico, es condenado a quince años de trabajos forzados en los lugares peores de Siberia y con las condiciones más difíciles por ser considerado sospechoso de influencia negativa en el resto de los prisioneros, pues se trataba de un sacerdote y, además, estaba tachado de ser espía del Vaticano. Nos cuenta que, a través de todos los padecimientos, tuvo una experiencia de conversión. Las palabras de Cristo: “Que no sea tal como yo quiero, sino como quieres tú” le abrieron el camino definitivo. A los momentos de terrible os-

curidad, sucedieron los de luz extraordinaria. A esa inconsciente pelea del yo con la voluntad de Dios sobrevino el abandono pleno en la voluntad del Padre para vivir “en adelante ese espíritu de abandono en Dios”. A través de las páginas, en medio del desarrollo de esos años de prisionero en condiciones extremas en la estancia de Rusia, se va viendo la historia de la relación del yo de Cizek con la voluntad de Dios. Fue liberado en 1963, con la intervención de familiares, amigos y de Estados Unidos. Se dedicó a dar clases en el Centro de Estudios Orientales Juan XXIII de Fordham University de Norteamérica y a la dirección espiritual. En 1990 se abrió su proceso de beatificación, siendo actualmente Siervo de Dios.– E. ALONSO ROMÁN.